

En su adorada silla está sentado
El pobre D. Benito.

De Córdoba el relato escucha ansioso
De su fatal derrota,
Y en su pecho angustiado, pesaroso,
Amargo llanto brota.

Monterey, Matamoros, otros Estados
Para él tan queridos,
Sabe que están de su opresión cansa-
Y los mira perdidos. (dos,

Y vuelve aún sus fatigados ojos
A su suelo *adorado*
Y vé que en todas partes con enojos
Le mira el pueblo mirado.

Al fin levanta su negruzca frente,
Y con voz lastimera,
A su ingrato país, con voz doliente,
Habló de esta manera:

¡Oh! si tú comprendieras, pueblo ena-
Mi corazón gigante; (no,
Si tú sufrieras de mi férrea mano
El yugo degradante;

Si tú á mi voz sumiso te mostraras
Y mi mandato oyeras;
Si mi razón monárquica acataras,
¡Cuán venturoso fueras!

Mas no, que tu alma sin oír mis vo-
Al bienestar se niega, (ees
Y á mi amor paternal responde á co-
Y la vanidad te ciega. (ees,

Tu amo y señor he sido por qué in-
A mi fondo te escondes, (sano
Y el látigo me arrancas de la mano,
Y con él me respondes?

¿Por qué ante mí la frente no dobles
Y mi yugo sacudes?
¿Y al rebelde solleito te allegas
Y á su llamado acudes?

Yo al fin sucumbiré, con negro enco-
Tu juaricida mano, (no
Siempre durará por tiora con mi trono,
Y mi queja es en vano.

Mas oye; cuando tú, pueblo malvado,
Des fin á mi caída,
Ya de tí desde hoy me habré vengado
¿qué me importa la vida?

Un pasado te dejó ignominioso,
Con mas de un sambenito,
Un porvenir horrible y tenebroso
Y un presente maldito.

Con tu pechera sangre me he saciado;
Y me has enriquecido
Con tu sudor plebeyo: te he robado,
Y al cabo te he vendido.

Cuando en garrote vil yo esté murien-
Por mano justiciera, (do
Sobre tu imbecil frente irá cayendo
Mi maldición postrera."

Cesó su voz, sus fieles entre tanto,
Que lo ven de hito en hito,
Se salieron dejando en triste llanto
Al pobre D. Benito.

Y Juan Diego al saber esta conseja
So dijo en son de chanza,
Al cabo, maldición de pu...erea vieja
Sabido es que no alcanza.

FLORES.

EL CAPITAN ARMANDO.

Con ansia esperamos llegue á nues-
tras manos la novela que con ese tí-
tulo escribió un autor mexicano.
Aseguramos á éste el éxito mas com-
pleto, si como lo anuncia el prospecto
de la obra, á fuer de narrador impar-
cial, refiere los sucesos ocurridos en
las últimas elecciones de Guadalaja-
ra, presentando á los personajes que
en ellas intervinieron con sus colo-
res verdaderos.

Parece que allí veremos fotogra-
fiadas las patibularias figuras del te-
mido género Paz y su turba de faci-
nerosos; conoceremos á un agitador
célebre que los periódicos de enton-
ces designaban con el nombre de
Blanquillo; algo se nos revelará de
los tortuosos manejos puestos en jue-
go para hacer triunfar la candidatu-
ra oficial; nos dará, aunque sea á
grandes rasgos, alguna idea de lo
que sea y valga el gobernador Va-
llarta, ex-ministro y ex-diputado, cu-
yo mérito no nos dió á conocer, por
acá, quizá por falta de tiempo y opor-
tunidad; así mismo nos pondrán al
tanto de la intervencion que en tales
elecciones tuvo Corona, y de cuánto,
en pesos fuertes, costó á la nación
aquella oprobiosa farza.

Y si el capitán citado
Nos descubre á tanto pillo,
Y á Paz, Vallarta y Blanquillo,
Su deber habrá llenado.

JUAN DIEGO.

Se les aparecerá amenazador y
terrible á los colegas de dentro y
fuera que no cambian con él. Reci-
be á todo el mundo en el estanqui-
llo nacional, primera de Plateros
núm. 1, donde es la administracion.

No porque me vean indito
Me arruguen el entrecejo,
Que he de ser medio *maldito*
Y no cualquier trapo viejo.

EL GRAL. CHAVARRIA.

Por cartas de Yecapixtla, sabe-
mos que este señor sigue teniendo en
jaque al general Perez Castro, quien
después de dos meses de expedicio-
nar por aquellos rumbos no ha con-
seguido mas, que nosotros sepamos,
que el incendio de Tetela del Vol-
can, y el que se hubiera aumentado
por tal motivo el odio de aquellos
pueblos hácia el vitalicio y socios.

Pues señor, ni quien entienda
Si habla el *'Diario'* serio ó en chanza
Dice él que ya no hay contienda,
Y ello es que sigue la danza.

EL GRAL. PORFIRIO DIAZ.

Nos informan de Colima que pró-
ximamente desembarcará por el Man-
zanillo este señor con magníficos ele-
mentos de guerra: que le aguarda-
ban los generales Galvan, García D.
Julio y Lomeli, al mando de mil
seiscientos hombres.

La revolucion en Jalisco, sin du-
da adquirirá un impulso admirable,
que va á comunicar brevemente á
la de los Estados limítrofes.

Sabido es que ninguno es mejor que
el de Jalisco, á efecto de proporcio-
nar todos los elementos capaces pa-
ra hacer temblar muy pronto al *per-
petuo*, si no es que ya haga algunos
días que no pueda conciliar el sueño
en vista del giro que están tomando
las cosas.

¡Ay D. *Perpetuo!* ojo alerta!
Haga vd. pronto su avío,
¡Animo! y hacer el lío,
No le hagan tomar la puerta.

COMISIONADOS.

Hace algunos días que llegaron á
esta corte unas personas dize que co-
misionadas por alguien para decir á